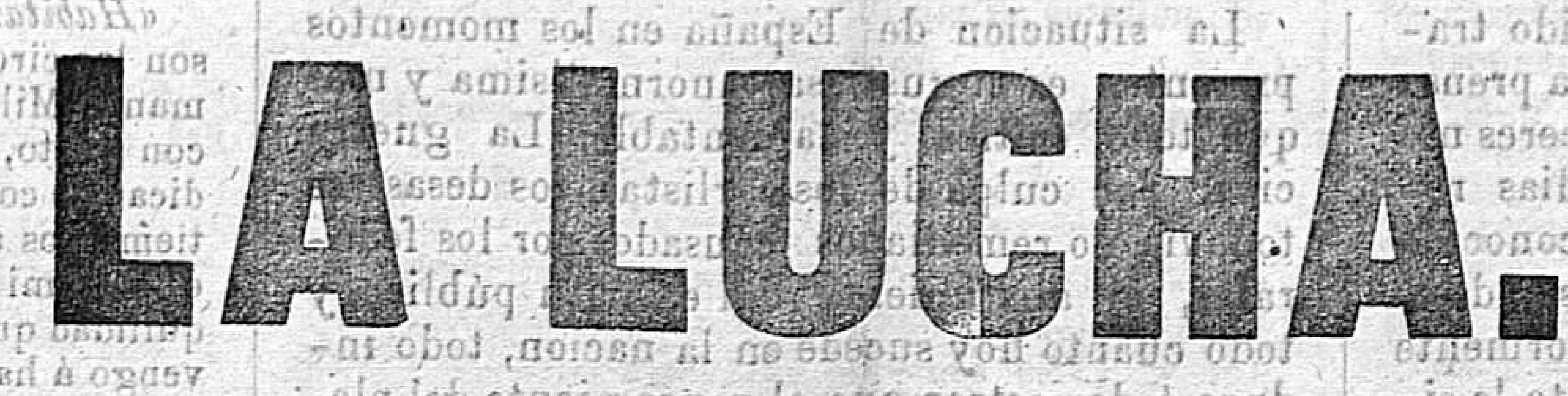
Año IV. Domingo 1.º de Marzo de 1874. Núm. 785.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los dias escepto los Lunes y dias siguientes á festivos.
En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs. 3 id. 18.
Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 2 pesos, semestre 6, 1 año 12.
En Francia: trimestre 48 rs.
No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.



LA LUCHA.

REDACCION.
Plaza de la Indpendencia, n.º 3, 1.º derecha.
ADMINISTRACION.
Calle de la Zapatería vieja núm. 4. Principal.
PUNTOS DE SUSCRICION.
En la redaccion y administracion de este periódico.
Anuncios y comunicados á precios convencionales.
Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.
Número suelto, 4 cuartos.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

DIRECTOR; JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.

ULTRAMAR.

Por fin hemos recibido los correos de Cuba pertenecientes á la primera y segunda quincena de Enero último y de su lectura deducimos lo que era de esperar; esto es, la grande acojida que entre aquellos leales tuvo la noticia de la constitucion del actual ministerio y la esperanza que todos tenemos de que, á continuar al frente de la nacion los hombres que hoy la rijen, recobre pronto la preciada antilla la paz que anhela y quede España libre de infames enemigos en todo su territorio.

Las circunstancias que nos rodean y el limitadísimo espacio de que disponemos, nos impiden el poder comentar cuanto nos comunican nuestros amigos de allende los mares; pero aplazando esto para otro número, comenzamos hoy á trasladar á nuestras columnas lo que de mas importante encontramos.

He aquí la revista quincenal del *Eco de Cuba* correspondiente al 15 de Enero. Dice.

«Ajenos estábamos la anterior revista política quincenal para nuestros hermanos de la Península, y al lamentarnos tan amargamente de la penosa situacion por que atravesábamos, de que al llegar á la madre pátria *El Eco de Cuba* del 30 de Diciembre otro seria el estado de la Península, otro el gobierno que regiria sus destinos, otra la admósfera que respirarian las gentes sensatas, y otro el porvenir de nuestra infortunada España.

El cambio acaecido el 3 del actual vino á inundar de gozo los afligidos corazones de los leales de esta Antilla.—Apenas en la mañana del Domingo 4 del actual publicaron los periódicos conservadores, el *Diario de la Marina* y *la Voz de Cuba*, un suplemento extraordinario con los telégramas trasmitidos por el cable, anunciando el golpe de Estado dado por el general Pavía y el nuevo gobierno que, á consecuencia del mismo, se habia formado, el regocijo que experimentamos los españoles sin condiciones, los que todos los posponemos á la tranquilidad y bienestar de la pátria, no tuvo límites.—Todos celebraban la energía y decision del bizarro general Pavía; todos comentaban con el elogio merecido los nombres de los nuevos ministros; todos veian lucir para la Isla de Cuba un porvenir mas risueño y consolador.—El oro, ese gran nivelador de la confianza pública, saludó lo ocurrido en la Península con una baja de un treinta y cinco por ciento.

Y era natural este fenómeno. Acabábamos de pasar por la humillacion mas grande que ha sufrido pueblo alguno al devolver el vapor filibustero *Virginius* y los tripulantes y *soidisant* pasajeros supervivientes, merced á la debilidad é impericia del gobierno del Sr. Castelar; contemplábamos, llenos de estupor, cercenadas las facultades de que han gozado siempre los capitanes generales de esta Antilla, ¡y en los momentos de mayor peligro!—; veíamos entorpecida la marcha de toda resolucion importante por la presencia de un ministro que, aunque lleno de los mejores deseos, nada hacia, mientras á su sombra continuaban las publicaciones federales atizando el fuego de la discordia, y, en medio de este cuadro desconsolador, la desconfianza aumentando, subiendo los cambios, envalentonados los rebeldes, la Hacienda sin recursos, el ejército falto de soldados, y el desaliento apoderándose de los ánimos mas varoniles.—Comprendan, pues, nuestros hermanos de la Península si acogeríamos con la mas pura satisfaccion é inmensa alegría la noticia del cambio radical acaecido el 3 de Enero.

Pero aumentó el regocijo y con él la confianza ilimitada cuando supimos que se habia encargado del despacho de la cartera de Ultramar el Excmo. señor D. Víctor Balaguer, y se hizo público el telégrama en que así se lo anunciaba al Capitan General, manifestándole los nobles y patrióticos propósitos del gobierno respecto á las Antillas, sintetizados en esta elocuentísima frase: *Todo por España y para España.*—¡Qué mas podíamos desear los buenos, los leales, los que estamos dispuestos á sacrificar vidas y haciendas por España y para España!

El nombre del señor Balaguer era y es una garantía para los verdaderos intereses de Cuba española.

El Sr. Balaguer, que es español ante todo, español de corazon, lleno, en toda su vida y en todos sus actos, del mas puro patriotismo, se halla completamente identificado con los españoles sin condiciones de la Isla de Cuba. El señor Balaguer conoce las necesidades de esta provincia tan bien como los que en ella residimos; el señor Balaguer ha dedicado á los asuntos de Ultramar, aun alejado del poder, muchas y largas horas de estudio; el señor Balaguer ha seguido, con el alma desgarrada, la historia de los últimos sucesos respecto al funesto mando del general Pieltain y á las vergonzosas negociaciones sobre el *Virginius*, y su corazon ha latido al compás del nuestro; el señor Balaguer, en fin, está dispuesto á resolver con patriótico, noble é ilustrado criterio, todos los problemas pendientes para la felicidad y porvenir de esta hermosa provincia. Cuente, pues, el actual ministro de Ultramar con la eterna gratitud de los leales de Cuba, como hoy cuenta con sus verdaderas y calorosas simpatías. *Todo por España y para España*, ha dicho: y para realizar este programa no dude que á todas horas y en todas las circunstancias, por difíciles que sean, encontrará el apoyo incondicional de los leales, que, como el patriota Ministro, tienen tambien como único móvil de sus actos: *Todo por España y para España.*

Aunque el carmin de la vergüenza colora á nuestras megillas y no quisiéramos decir una palabra más sobre el malhadado asunto del *Virginius*, no podemos prescindir de ello. La conducta de los Estados-Unidos ha sido tan desleal é innoble, que insistir sobre la misma, es recabar un dia y otro dia la satisfacion que se nos debe; es pedir la honra que infame mente se nos ha quitado; es arrancar la máscara á una nacion que, llamándose civilizada, se ha erigido en protectora de los piratas y filibusteros.

Lo esperábamos: lo que nuestra lealtad se negó á llevar á cabo, se ha hecho en los Estados-Unidos: *¡el Virginius se ha ido á pique!* No era posible otro final, teniendo en cuenta el país con que tratábamos. En fin ha sido digno de los medios, y los medios fueron dignos de los principios de los yankees, y el principio, el medio y el fin de la carrera del *Virginius* han sido del mismo tenor y de igual naturaleza. Se apoderaron de él las autoridades americanas faltando á las leyes constitucionales: se matriculó en estas aduanas faltando á las leyes de la navegacion; llevó expediciones á Cuba faltando á las leyes internacionales; fué arrancado á España por los Estados-Unidos faltando á las leyes de la equidad; y finalmente se ha ido ó *lo han ido* á pique faltando á las leyes de la decencia. Este es en compendio la carrera de *Virginius* y el sumario de sus delitos: cada proyecto un atentado, cada paso una violacion.

Los que conocemos el carácter americano, presumíamos que el *Virginius* nunca llegaria á puerto, sobre todo desde que vimos la decision del Attorney General, y desde que el *Herald* nos indicó en una correspondencia, de Washington que ha levantado ampolla, el carácter de las pruebas que ha presentado España de la ilegalidad del abanderamiento del *Virginius*, y que, con una tenacidad inconcebible, persisten Mr. Fisch y Mr. Polo en guardar secretas. Digo que ha levantado ampolla esa correspondencia, porque en ella se revelan hechos que Mr. Fisch quisiera tener ocultos mientras viva, hechos que se citan en las pruebas mencionadas, y cuya publicacion atribuye el Departamento de Estado á una indiscrecion cometida en la legacion española, mientras que la Legacion española achaca la culpa al Departamento de Estado.

Sentimos no poder traducir íntegra esa correspondencia por su demasiada extension, y nos concretaremos á reseñar el principio. Dice que despues de firmado el protocolo, el ministro de España procedió á la presentacion de pruebas, segun lo pactado, y las que presentó se referian á varias violaciones de las leyes cometidas por los funcionarios de los Estados Unidos respecto al *Virginius*, desde que tomó de él posesion el Negociado de Libertos, en Enero de 1866, hasta que se matriculó ilegalmente el 27 de Setiembre de 1870, y sin referirse absolutamente á la carrera posterior del buque. El tener que confesar estas violaciones oficiales de la ley para poder dispensar á España del saludo era demasiada humillacion para el gobierno americano, y, á fin de hacerla menos severa, nuestro representante se apresuró á buscar otras pruebas de la ilegalidad del «Virginius» relativas á su carrera despues de la matrícula, y que no comprometian á los empleados del gobierno. En estas pruebas *únicamente* basó su decision el Attorney General para declarar que el «Virginius» no tenia derecho á llevar la bandera al tiempo de ser apresado, y que por lo tanto quedaba España dispensada del saludo. Pero el tenor de las primeros pruebas permaneció secreto, cuando su sola publicacion á tiempo hubiera puesto en evidencia la ilegalidad del carácter del buque, la mala fé del gobierno americano, la injusticia de sus reclamaciones, y hubiera evitado ademas á España la vergüenza de la devolucion. No se concibe qué motivos puedan tener las autoridades españolas para ocultar esas pruebas, cuya publicacion nos revindicaria ante la faz del mundo, y la prensa periódica de esa isla deberia insistir dia tras dia en que se den al público en desquite del sacrificio que en obediencia al gobierno ha hecho el pueblo español, aquí es lo mas probable que, si Mr. Sumner ó algun otro miembro del Congreso las reclama, le conteste el Departamento de Estado que se han devuelto á la Legacion española.

A pesar de lo dicho, y de lo que agrega la correspondencia á que nos referimos, consintió España en entregar este buque. Y viendo luego el gobierno americano la posicion falsa en que se habia colocado, no sabiendo que hacer con el «Virginius», como aquel que sacó el elefante en una rifa, y comprendiendo que si se llevase el caso ante los tribunales esas pruebas saldrian á relucir en descrédito del gobierno.... el «Virginius» se fué á pique, en el momento mas oportuno para sacar el gobierno del atolladero. Esta es la política americana. No es la primera vez que se apela á medios tan indecorosos. Ahí está el caso del «Florida» sumergido en Hampton Roads: ahí está la barcaza de carbon impidiendo la salida de la «Arapiles.» Siempre los mismos medios bajos y rastreros; siempre la mala educacion, mostrándose en sus mas *bastas* manifestaciones.

Este es el gobierno del pueblo á quien tanta consideracion mostraba el Sr. Castelar.—Ya sabemos, pues, á que atenernos en lo sucesivo cuando se trate de negociaciones diplomáticas con los Estados Unidos.

GERONA 1.º DE MARZO DE 1874.

NUESTRA OPINION.

Aunque tarde, vamos á emitir nuestra opi-

nion sobre una cuestion que ha venido tratándose estensamente estos dias por la prensa Madrileña y de cuyos distintos pareceres nos han enterado los colegas hace cinco dias recibidos. El asunto es grave y de reconocida trascendencia para que le dejemos pasar desapercibido en estos momentos, mayormente nosotros que conocemos perfectamente la situacion de las provincias asoladas por la inicua guerra civil que sostienen los eternos enemigos de la libertad Española.

Tratase de elegir presidente de la república por medio de un plebiscito, y este pensamiento aceptado por algunos colegas ministeriales y no ministeriales de la ex-corte, ha sido rechazado por la mayoria de los periódicos de todos matices como absurda y contraproducente en estos momentos, y tales han sido las razones por estos expuestas, que los plebiscitarios han quedado vencidos apesar de sus grandes y laudables esfuerzos por quedar vencedores.

Antes de decir nosotros lo que pensamos en esta cuestion, vamos á preguntar,—aunque sin esperanza de contestacion dada la paralizacion de los correos—lo que en nuestro concepto es prévio á lo que se viene debatiendo.

¿Es la actual forma de gobierno, definitiva en nuestra pátria? Está sancionada por el voto de la nacion? ¿Es ó no necesario el plebiscito para asentar la república del tres de Enero sobre la base sólida é indestructible de la voluntad nacional?

No es nuestro objeto tratar esta importantísima cuestion en este número, puesto que tiempo y deseos tenemos para hacerlo cumplidamente; pero como la eleccion de Presidente de la República es posterior á la constitucion de la república, de aqui la necesidad de tener esto presente antes de formular nuestro juicio. Si, como anticipadamente apuntamos, la república debe en nuestro concepto encontrar su sancion en la voluntad popular, único modo de que su vida sea robusta y eficaz, naturalmente que la eleccion de Presidente debe verificarse con arreglo á las prácticas democráticas, y si esta palabra parece muy amplia, con sugecion á los principios liberales. Si no es necesario el voto del pueblo para el definitivo establecimiento de la república, entonces bien podemos aprovechar los efectos del mismo modo como aprovechamos las causas. Esto no tiene vuelta de hoja como suele decirse, pues si lo mas es inútil, indudablemente bien se puede prescindir de lo menos puesto que con plebiscito ó sin él, la eleccion del presidente revestirá siempre el mismo caracter que el que tenga la república ó la monarquia de igual modo puesta en práctica.

Esto que es una opinion particular someramente expuesta y que es como si digéramos el prefacio de lo que en su dia hemos de decir, es verdad que en nada se relaciona con la precision que hay de revestir al general Serrano, nuestro amigo y jefe, de las atribuciones necesarias para sanjar cuantas dificultades se presenten en las esferas gubernamentales; pero tambien hemos de convenir partiendo siempre de lo dicho, que si todos estamos acordes en que el presidente de la república sea el ilustre presidente del poder ejecutivo, bien puede omitirse lo del plebiscito y hacerce bajo la responsabilidad de los gobernantes, ya que el estado de benéfica dictadura en que por fortuna vivimos tras una época tan dolorosa como la que acababamos de pasar, á ello obliga por miles motivos y consideraciones.

Pero convengamos en la necesidad del plebiscito: en este caso seguimos preguntando; ¿es posible el plebiscito en la actualidad? No será su resultado una ilusion muy distante de la realidad? Indudablemente.

La situacion de España en los momentos presentes es angustiosa, anormalisima y mas que todo crítica y lamentable. La guerra civil por culpa de los carlistas, los desastres todavia no remediados causados por los federales, el abatimiento del espíritu público, y todo cuanto hoy sucede en la nacion, todo induce á demostrar que el pensamiento del plebiscito es una locura en la actualidad ¿Quien tomaria parte en la contienda en esta provincia? Nadie, absolutamente nadie, pues no estamos para luchas de esta clase cuando tenemos á los carlistas que nos arruinan, y asolan nuestros campos y derraman nuestra sangre y tienen á todos los liberales de las poblaciones expatriados y sumidos en la estrechez y hasta en la miseria.

Lo dicho basta para comprender lo imposible que hoy es la celebracion de toda clase de elecciones y especialmente la del presidente de la república. Hoy conviene aunar voluntades y no crear ó ahondar antagonismos, y cuando la paz esté restablecida, el órden viva inalterable y la confianza pública brille con todo su vigor, entonces será hora de pensar en lo que deba hacerse. En el dia, la dictadura benéfica y racional, suave ó enérgica segun las circunstancias y los casos, es la que debe continuar, arreglándose los obstáculos por mútuo asentimiento hasta llegar al fin propuesto.

Esta es nuestra opinion.

SIN NOVEDAD.

Las paparruchas de los carlistas ojalateros de esta capital, han quedado como quedan todas las invenciones *santas* de dicha jente.

No importa: tienen la cara muy fresca por poseer una cualidad que no mencionamos por delicadeza á nuestros suscritores, y para ellos lo mismo tiene é importa el quedar mal que bien: interin, consiguen segun se figuran hacernos pasar á los liberales malos ratos; con esto se contentan y hay que dispensarles, pues muy justo es que les dejemos cabilar para inventar ya que siempre quedan en evidencia y en ridículo ante propios y estraños.

La rendicion de Bilbao y la derrota de Primo de Rivera todo ha sido música de mónagos y charanga de beatas, únicas armonías de que disponen los santones fariseos de nuestra ciudad.

Y no nos pilla de sorpresa la completa falta de fundamento de la noticia aquella, puesto que saben nuestros abonados que así lo deciamos en el primer fondo de nuestro anterior número, porque los ojalateros, están tan acongojados y los trata tan mal la providencia, que hasta han perdido la habilidad que siempre han tenido para mentir, así es que la rendicion de Bilbao que soñaron y pregonaron, con las salvedades de costumbre por supuesto, salió tan flaca y tan mal ataviada, que no pudiendo tomar el carácter de noticia, consiguió en la pila bautismal el honroso nombre de fifa que le adjudicó la parte de público que discurre y medita lo que se dice.

Estan mal, muy mal los enemigos del liberalismo, verdaderos alabarderos de los facciosos, judios errantes que van de ceca en meca en busca de consuelo para su afligido espíritu, y solo encuentran desengaños en la tierra y desaires del cielo. Inventen otra derrota y otra rendicion y rueguen al Zancarron de Mahoma que les depare mejor fortuna, ya que Dios y los hombres les tratan como siempre han tratado á los y patrones arañas.

Conste pues, que Primo de Rivera, segun las últimas noticias, así como la invicta Bilbao, continuan sin novedad para gloria nuestra y desesperacion de los carcundas de las poblaciones que vienen á ser perfectas *efijies urbanas*, dignas de lucir sus dotes sobre una rinconera de alcoba ó en un escaparate de objetos de bisutería.

ALOCUCIONES.

Hace cuatro dias publicaron nuestras autoridades superiores, las siguientes, de cuyo espíritu y letra nos ocuparemos, Dios mediante, en el próximo número. Hélas aquí:

«*Habitantes de la provincia de Gerona.*—Críticas son las circunstancias en que se me ha confiado el mando Militar de la Provincia, pero lo he aceptado con gusto, pues otra vez entre vosotros, podré dedicarme con afan á libraros de los males que hace tiempo os afligen, procurando por cuantos medios estén á mi alcance devolver al país la paz y tranquilidad que tan necesaria le es para su prosperidad; vengo á hacer guerra, no política, y mi bandera no será otra que proteccion decidida al hombre honrado, combatiendo sin tregua á los partidos que se opongan á la situacion por medios reprobados.

Decaido está el espíritu de los pueblos y algunas las facciones que con sus correrías tanto temor os causan, pero con la cooperacion que no dudo me prestará todo el partido liberal y el valor y disciplina de las tropas á mis órdenes, tengo la completa seguridad de que renacerá la confianza, y no consentireis se imponga ya un enemigo al que no dejaré ni un momento de descanso y acosaré sin cesar encerrándolo en sus madrigueras de la montaña, desde donde no podrá de ningun modo cometer los escesos y atropellos de que se ha valido para conseguir sus fines; las medidas adoptadas por mi digno antecesor han empezado á dar sus resultados, así es que con la proteccion que estoy tambien firmemente decidido á daros en todas ocasiones, me prometo realizar lo que tanto deseo, sin perdonar ningun sacrificio hasta que obtenga un feliz éxito, y si logro mi objeto podeis estar seguros será la mayor gloria y satisfaccion que puede ambicionar vuestro General Gobernador, *Eduardo Nouvilas*.

Gerona 26 de Febrero de 1874.»

«*Habitantes de la provincia de Gerona.*—Al tomar posesion de este Gobierno para el cual se ha servido nombrarme el Poder Ejecutivo de la República, debo dirigiros oficialmente mi voz, mas que por rendir tributo á la costumbre por significaros en breves frases cuales son mis propósitos y aspiraciones en este puesto, que por sér de peligro no he vacilado un momento en aceptar, á pesar de mi larga carrera política.

Mientras la paz no reine por doquiera, mientras el órden no sea un hecho permanente, no es posible hacer más política, no es posible tener mas idea, que la política que á la paz conduzca, que la idea que el órden restablezca. Para lograr esto me dedicaré con afan á la administracion de la provincia, procuraré sin descanso que la ley se cumpla por todos, que la justicia sea una verdad práctica, que el derecho en fin, sea la salvaguardia y garantía de todos los ciudadanos, como debe ser de todos los pueblos. Haré en una palabra, administracion para la política, no política para la administracion y política para todos, como es para todos los partidos verdaderamente liberales, el Gobierno de la Nacion.

Empero, si la autoridad que represento será siempre una garantía de los intereses de esta provincia, si en ella han de encontrar apoyo decidido lo mismo el agricultor, que el industrial; lo mismo el comerciante que el propietario, en cambio y por lo mismo seré inexorable con el que, de cualquier modo, trate de turbar el órden público ó preste su ayuda, siquiera sea indirecta, á los partidarios de la causa absolutista, en mal hora robustecida por los que irreflexivos é insensatos ansiaban convertir é nuestra hermosa pátria en una série de ruinas, como las que ostenta atribulada la desgraciada Cartagena.

Los pueblos de esta industrial y rica provincia son de los que mas vienen sufriendo en esta guerra sangrienta, que los partidarios del pasado hacen á todo lo que significar pueda, civilizacion y progreso; pues bien, es necesario libertarlos de tan cruel yugo, de tan espantosa tiranía. Y esto lo habremos de conseguir, sin duda alguna, con la union de todos, con el severo cumplimiento, por las Autoridades, de las instrucciones que reciban y con el valor heróico de nuestro ejército que los perseguirá sin tregua ni descanso. Se trata á toda costa de restablecer la paz, y solo el que no preste su decidido concurso á esta obra, á todos beneficiosa, será el que deba temer de mi autoridad.

Gerundenses: yo espero que para realizar tales propósitos todos me prestareis vuestro leal concurso; y creer sinceramente, que si cuando cése en mi mando os dejo tranquilos en vuestros hogares, afanosos con vuestro trabajo y alegres viendo prosperar vuestra riqueza en un país libre, será la mayor de las satisfacciones que en su vida política pueda tener vuestro Gobernador, *Vicente de Fuenmayor*.

Gerona 26 de Febrero de 1874.»

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE La Lucha.

Sr. Director de *La Lucha.*

Tudela de Navarra 5 de Febrero 1874.

Mi querido amigo: No he escrito á V. antes porque esperaba adquirir exactas noticias de Bilbao, y como los dias van pasando sin conseguirlo, diré lo que se habla por acá de La Guardia etc. etc.

En primer término hay que darle suma importancia á la expedicion que Moriones practicó con su ejército, pues tuvo la audacia acertada de burlar todos los preparativos de defensa que los carlistas dispusieron para recibirle y así como los dejó chasqueados cuando embarcó su gente y la desembarcó en Santoña, del mismo modo los fastidió cuando, colocado en Castro Urdiales, contramarchó y se presentó en Miranda, punto estratégico para estar á la mira de los acontecimientos que pudieran haber surgido en la excòrte. Posterior á esto, los carlistas aprovecharon la ocasion de amenazar á Santander y fué lo bastante para conseguir que los auxilios que por mar iban destinados á la proteccion de Portugalete, los detuvieron en aquel puerto y los valientes de Segorbe no tuvieron otro recurso que caer prisioneros; pero lo fueron con toda la honra posible, pues no tan solo salieron con armas, si es que formados, á tambor batiente y bandera desplegada, pasaron por en medio de seis batallones carlistas que mandaba Dorregaray y los cuales rindieron los honores á la bandera liberal y parece dijo el tal Dorregaray que el batallon de Segorbe era el mas valiente del ejército español.

La rendicion de La Guardia con los 800 hombres que la guarnecia, si bien el ejército estuvo tan entusiasmado que en cuanto se abrió brecha quiso entrar al asalto y fué necesario bastante para contenerlo, al ver al siguiente dia que á los referidos 800 hombres se les dejó en completa libertad para que se marchasen á sus casas, hubo entre la tropa no poco descontento; pero como la subordinacion sigue en el Norte tan bien manejada, no pasó de ahí aunque puede asegurarse no ha gustado la disposicion.

Ayer salió de La Guardia Moriones para Logroño dejando una brigada en Miranda.

Se dice vá á reunir hasta 20.000 hombres para ir á Bilbao, pero no es mas que dicho; porque lo que si es muy cierto, que el tal Moriones se presenta siempre muy reservado, cuya condicion debemos todos aplaudir y dicho sea de paso, hasta la fecha se porta con acierto en las operaciones que ha ejecutado.

Por acá seguimos mal, pues los carlistas son dueños de las guaridas de la Bardena y con frecuencia se sabe visitan á Tustiñana, Cabanillas, Arguedas etc. etc. de manera que aquí estamos peor que Vds.

Como siempre sabe puede disponer de su affmo. S. S. Q. S. M. B.—*El Corresponsal.*

GACETILLA GENERAL.

La obligada reserva que la prudencia nos impone en estos momentos, nos obliga bien á nuestro pesar á callarnos las medidas que sabemos están ya tomando nuestras superiores autoridades para poner á raya á los enemigos de la libertad y á los no carlistas en armas, deseosos como están de restablecer en toda su plenitud el principio de autoridad tan por tierra gracias á la inercia y contemplaciones que hasta el dia se han venido guardando.

Pero si bien el silencio nos obliga, aseguramos á nuestros favorecedores que la autoridad militar dignamente ejercida hoy por el general Nouvilas va á plantear un plan de operaciones que, ó mucho nos equivocamos, ó ha de producir muy en breve los mejores y mas tanjibles resultados que podemos apetecer en la actualidad.

El Sr. Nouvilas no descansa un momento en tomar cuantos datos y antecedentes necesita para el mejor éxito de sus proyectos, de manera que no dudamos que con nosotros le aplauden y le aplaudirán todos los que de buenos liberales se precien.

Animado de los mismos deseos que el Sr. Nouvilas, nuestro nuevo gobernador civil, cuyas bellas cualidades de carácter en nada desmerecen de las noticias que teníamos, no pierde tiempo á su vez en preguntar cuanto cree prudente con el fin laudable de enterarse con toda minuciosidad del estado de la provincia, de sus necesidades y de cuanto necesita para recuperar la perdida calma. Ya no nos cabe la menor duda de que el Sr. Fuenmayor, siguiendo la loable conducta que ha emprendido desde su llegada á esta ciudad, conseguirá captarse todas las simpatías del elemento liberal de órden mas que nadie identificado con el actual órden de cosas, porque de los liberales enemigos de la situacion, poco puede esperar ninguna autoridad por animada que esté de los mejores deseos.

Cuantas personas han tenido el gusto de visitar á ambas autoridades, cuantas han salido complacidísimas del recibimiento que se les ha hecho y animadas por el franco y espresivo lenguaje que han oido de sus lábios. Por hoy estamos de enhorabuena y de seguro no gozarán de igual satisfaccion los enemigos de lo existente, que hasta el presente no han encontrado lo que esperaban.

Consecuencia de lo que decimos, es la animacion que esperimenta el espíritu público tan decaido por culpas que no queremos recordar, pues el pretérito es siempre pesado cuando acusa sinsabores.

Por el camino emprendido, llegaremos todos á la meta de los deseos del partido liberal de órden.

—En el número próximo publicaremos las cantidades recaudadas por las comisiones que en su dia verificaron la cuestacion á favor de las familias de los desgraciados voluntarios de Moreno inícuamente asesinados por los carlistas en el vecino pueblo de Sarriá, y la lista del reparto verificado así como las cantidades respectivas.

—Muy en breve estará terminada la organizacion de la Milicia Nacional.

—Esta noche debe tener lugar en el salon del *Liceo Gerundense*, un magnífico concierto primero de la série que corresponde al mes que hoy principia.

—Llamamos la atencion del Ayuntamiento sobre el alza que han esperimentado algunos artículos de primera necesidad, alza inmotivada puesto que no se conoce la causa de tal anomalía.

—El último número del *Correo de la Moda* que hemos recibido, contiene el siguiente sumario:

«Revista de Modas, por doña Joaquina Balmaseda.—Modas: Vestido con chaleco.—Traje para niña.—Traje para niño.—Vestido con paletot para niña.—Traje de cachemir y terciopelo—Vestido bullonado y sombrero Gabriela.—Vestido con túnica y sombrero Nilson.—Vestido de cachemir.—Vestido con paletot y sombrero diadema.—Trage guarnecido de pieles y sombrero Carlota Gorday.—Trage con chaqueta y sombrero Toque.—Trage con cinturon y echarpe.—Traje con túnica y sombrero Rabagás.—Traje con chaqueta húsar.—Traje rico para sociedad.—Vestido con túnica y sombrero marinero.—Traje de faya y sombrero Lamballe.—Vestido con paletot corto y sombrero de fieltro.—Vestido con esclavina y sombrero diadema.—Vestido con túnica.—Abanico de flores para sociedad.

Literatura: El invierno y los pobres, por Emilia Calé y de Quinteró.—Retroceder á tiempo, por Adela Sanchez de Cantos.—Inquietud del alma, poesía, por María del Pilar Sinués de Marco.—Madrigal, por Bernardo Aparicia.—Angela, por Francisco Guerrero y García.—El capital de la virtud, por Angela Grassi.—Charadas.—Correspondencia. Explicacion del figurin.»

ESPECTÁCULOS PÚBLICOS.

Teatro de Gerona.

Funcioon extraordinasia para hoy Domingo 1.° de Marzo de 1874.—Por la compañía del ppimer actor D. Emilio Arolas.

1.° Sinfonia.—2.° El drama en 3 actos, titulado: «El músico de la murga.»—Y 3.° La pieza en 1 acto, nominada: «La casa de fieras.»—A las 7 y media.

NOTA. Los señores abonados á la última série podrán disfrutar gratis sus respectivas localidades, los cuales se les reservarán hasta las siete de la tarde en el estanco de la plaza de la República, quedando á dominio del público las que no hayan sido recogidas despues de aquella hora.

Imprenta de Pablo Puigblanquer y Forment.

ros y sus jefes, inclusa la buena Inés, la dulce, la bellísima hija del general.

Entre él é Inés habia secretas inteligencias, y promesas tanto mas puras y formales, en cuanto eran mas sinceras y ardientes. Ambos se alentaban mútuamente, creyendo que el cielo coronaria en breve sus puros y desisteresados afectos.

Pero la escena del reloj llegó tan inoportunamente, que puso la cosa al borde del precipicio.

Mas ¡ay! una vez encendida la llama, ¿cómo se contrasta ó apaga entre dos corazones tan nobles?

CAPÍTULO TERCERO.

Ines y el broche.

Inés, hija única y única delicia de su padre y de su madre, cumplia el cuarto lustro de su encantadora juventud. Salida hacia muy poco tiempo del convento de Damas del Sagrado Corazon, apenas verificó su entrada en el mundo, cuando ya se vió rodeada de adoradores.

El último domingo del Carnaval se daba un baile en casa del general, é Ines, que no acostumbraba ir á ningun baile, no pudo escusarse de asistir al que se daba en su misma casa.

Un jóven de elevada alcurnia, despues de haber bailado un vals con ella, fingiendo recogerle un broche que le habia caido al suelo, díjola á media voz:—Señorita, hace mucho tiempo que pienso en V., de lo cual debe V. estar bien persuadida, tan solo espero una contestacion, para el mismo dia en que V. me habra su corazon, sino mejuzga indigno

Cuando llegaba alguno de los nuevos oficiales, se levantaba cortesmente, y dándole un estrecho apreton de mano, le saludaba con una franca alegría, llena de buen deseo. Despues descolgaba las floretes de la panoplia, examinaba los botones y ponia el acero en manos de su discípulo. Muchas veces sucedia, que mientras él y alguno de sus discípulos hacian paradas y cruzaban diestras estocadas, los amigos (de los cuales siempre habia algunos en su casa,) se entretenian hojeando los libros del pequeño estudio. Montecucoli, Borgo, Cárlos de Austria, Jomini, y un sin número de estratégicos italianos y estrangeros. Entre las obras de estratégica terrena, anidaba tambien un poco de táctica celestial. Una Filotea de San Francisco de Sales, y una Imitacion con cantos de oro, pero un poco deteriorada por el contínuo uso. Al verlo alguno de los caramadas, guiñaba el ojo á otro, señalando con disimulo á Liofredo, y abandonando los libros, volvian á fijarse en la esgrima.

Una tarde, cuando mas empeñada estaba la lucha de estocadas, quites y paradas, Liofredo remangado, sudaba la *gota gorda*, cuando le alcanzó una estocada al pecho, y por poco no le rayó una costilla. El quitó el golpe por abajo, é hizo correr el florete sobre el costado opuesto, pero esto no fué tan eficaz, que pudiese impedir que el boton se agarrase á la camisa, llevando tras sí un giron á guisa de bandera: un crucifijo de plata que llevaba pendiente sobre el corazon, fué tambien arrastrado por la punta del florete y arrojado contra la pared. Uno

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprenta de este periódico se necesita un aprendiz.

de los circunstantes lo recogió con burlona sonrisa Liofredo se acercó, y tomándolo de sus manos, lo limpió cuidadosamente con lo manga, reanudó el cordoncillo, y á presencia de todos sus amigos, volvió á colocar el crucifijo sobre su pecho, diciéndoles:

—Esta efigie me la dió mi madre el dia de mi primera comunion, nunca me lo quito de encima, ni en verdadera ni en fingida batalla, y con el moriré,—y sin fijarse siquiera en las dudosas sonrisas de sus amigos, se puso en guardia otra vez.

Aquellos de sus compañeros que tenian una posicion desahogada, le pagaban sus lecciones, pago que él aceptaba pero con los de cortos medios, si alguna vez le hablaban de honorarios.—Camaradas, les decia, yo manejo la mano y la espada con el objeto de hacer ejercicio y distraerme, por lo tanto, no volver á hablarme de esto, si no ya hemos acabado de ser amigos.—Y lo decia con tal acento de ingenuidad, que nadie dudaba fuese cierto.

Sobre todo habia una cosa en la que Liofredo traspasaba los límites de lo admirable, llegaba casi á lo milagroso. Esto era en el entrañable afecto que profesaba á su anciana madre.

Siempre que le facilitaba el punto donde estaba de guarnicion, el poder vivir con ella, cuidaba de buscarla una casita decente en el sitio mas sano de la ciudad. Déspues de comer, tenian costumbre los oficiales de su regimiento de reunirse en el café para jugar un rato al egedrez ó dominó, y leer la *Gaceta militar*.

Liofredo en vez de esto llevaba constantemente á su madre á paseo; acortaba ó mesuraba su paso, rodeábala de atenciones, la prodigaba cuidados y complacientes sonrisas, y la daba el brazo con tanto cariño, que parecia el símbolo del afecto filial.

La pobre madre, viéndose al lado de un hijo tan arrogante, tan querido y tan cariñoso, con tan brillante uniforme, lleno de deferencias para ella y admirada por todos, parecia que rejuvenecia de placer.

Algunas madres, mirándola, decianse con dulce envidia:—¡Bendita señora, la que en su edad madura cuenta con semejante apoyo!

El mejor espectáculo era verle los dias festivos acompañando á su madre á misa. Iba vestido de gala á misa mayor, buscaba él mismo la silla donde su madre debia sentarse, y desciñéndose la espada por respeto á la santidad del lugar, la colgaba en el respaldo: terminada la funcion dejaba salir la gente, y del mismo modo que habia ido, así volvia á su casa.

Si las condiciones del lugar donde estaba de guarnicion no le permitian llevar á su madre consigo, la dejaba en manos de una sirvienta antigua de la casa, fiel, diligente y cariñosa.

No pasaba semana en las ausencias, que no escribiese á su madre, y por poco que pudiese, hacia frecuentes viajes, los cuales eran el colmo de la felicidad para su madre y para él.

Tal era Liofredo, y por tal le tenian sus compañe-